



El Alcalde de Murcia

Medalla de Oro de la Ciudad al Arzobispo de Zaragoza, D. Manuel Ureña Pastor

Excmo. Sr Presidente de la Región de Murcia, D.
Ramón Luis Valcárcel Siso

Excmo. y Rvdmo. Arzobispo de Zaragoza, Sr. D.
Manuel Ureña Pastor

Excmo. y Rvdmo. Obispo de la Diócesis de
Cartagena, D. Juan Antonio Reig Pla

Excmo. y Rvdmo. Obispo Emérito, D. Javier
Azagra

Consejeros del Gobierno Regional,
Diputados regionales,
Alcaldes de municipios de la Región,
Presidente de la UCAM, D. José Luis Mendoza,
Rectores Magníficos de la Universidad de Murcia y
de la UCAM,
Representantes de legaciones consulares,
Autoridades militares,



El Alcalde de Murcia

Presidentes de Juntas Municipales,
Vicario General, Vicarios Episcopales y Judiciales,
Deán y Canónigo de la Catedral,
Presidente del Cabildo Superior y presidentes de
cofradías de nuestra Semana Santa,
Presidentes y representantes de grupos festeros,
Sras. y Sres.

El noble Salón de Plenos de nuestro Ayuntamiento se convierte hoy en escenario de un acto institucional de la mayor relevancia tanto desde el punto de vista oficial como, en este caso, también sentimental.

Por un lado, porque la concesión de la Medalla de Oro es la distinción más ilustre y elevada que concede el Ayuntamiento en nombre de toda la ciudad. Por otra parte, porque es una sincera muestra del respeto, cariño y reconocimiento que los murcianos sienten por una persona o institución.



El Alcalde de Murcia

Ciertamente no es necesario que deban transcurrir muchos años para que una persona deje una huella profunda en una ciudad. Es habitual que así sea, pero no se trata de una circunstancia imprescindible. En determinados casos es posible que invirtiendo apenas unos años, la labor desarrollada sea tan profunda y fructífera que deje un poso imborrable en la memoria viva de una ciudad.

En efecto, entre esos escasos y singulares ejemplos se encuentra D. Manuel Ureña Pastor, quien fue durante más de siete años Obispo de nuestra Diócesis. Tiempo más que suficiente para descubrir a un excelente evangelizador, cercano y de sólida formación intelectual.

Nacido en marzo de 1945 en la localidad valenciana de Albaida, ingresó en el Seminario Metropolitano de Moncada, donde en 1970 obtuvo el



El Alcalde de Murcia

título de Bachiller en Teología. Posteriormente cursó estudios superiores de Historia y Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Literaria de Valencia, y de Teología por la Universidad Pontificia de Salamanca.

El 14 de julio de 1973 recibió la ordenación sacerdotal en Valencia. Tres años más tarde sería enviado a Roma para cursar estudios superiores de Filosofía.

Cubierto este objetivo, regresa a España y es nombrado Director del Colegio Mayor de San Juan de Ribera, de Burjasot, y profesor de Metafísica y de Historia de la Filosofía Antigua en la Facultad de Teología de Valencia.

En 1988 fue nombrado Obispo residencial de la Diócesis de Ibiza, ministerio que desempeñó



El Alcalde de Murcia

simultáneamente con el de Administrador Apostólico de la Diócesis de Menorca.

En julio de 1991, el Papa Juan Pablo II lo trasladó a la Diócesis de Alcalá de Henares, que entonces se constituía, recibiendo casi al mismo tiempo el nombramiento de Visitador Apostólico de los Seminarios Mayores de las Provincias Eclesiásticas de Andalucía.

Es en julio de 1998 cuando se produce su llegada a Murcia, tras ser nombrado Obispo de la Diócesis de Cartagena el día 1 de ese mes por el Papa Juan Pablo II. El relevo tiene lugar para cubrir la sede, entonces vacante por la aceptación pontificia de la jubilación presentada por el anterior Obispo, muy querido y añorado también por todos los murcianos, e Hijo Adoptivo de la ciudad, Monseñor Azagra Labiano.



El Alcalde de Murcia

Siete años permaneció D. Manuel Ureña Pastor en nuestra Región, donde inició una tarea que ha dejado una profunda huella, hasta que en abril de 2005 fue nombrado Arzobispo de Zaragoza.

Desde su toma de posesión como Pastor de la Diócesis, el 3 de octubre de 1998, D. Manuel Ureña se convirtió en un referente para toda la sociedad murciana, tanto debido a su labor apostólica como por su compromiso social con todos, y desde el primer momento se granjeó el respeto y el cariño de los ciudadanos de nuestra región.

Además, su actividad cultural ha sido extraordinaria, sobre todo por el impulso y desarrollo de ambiciosos programas de recuperación y rehabilitación de nuestro patrimonio artístico religioso, ejemplarizado especialmente en la Catedral, el Palacio Episcopal –un edificio de incomparable belleza hoy, pero que antes estaba en un deplorable



El Alcalde de Murcia

estado-, junto con las rehabilitaciones efectuadas en iglesias parroquiales y ermitas. En todos los casos el Ayuntamiento siempre estuvo al servicio de tan noble y ardua labor con plena colaboración.

A Don Manuel Ureña Pastor debemos el impulso decidido a la mayor exposición cultural jamás realizada hasta entonces en la Región, "Huellas" que, en colaboración con este Ayuntamiento, el Gobierno de la Región y CajaMurcia, se convirtió en 2002 en uno de los grandes acontecimientos de los últimos años.

Durante 6 meses tuvimos la oportunidad de contemplar -en el incomparable escenario proporcionado por la Catedral de Murcia- el recorrido por la historia del Reino de Murcia y la Diócesis de Cartagena, desde la época romana hasta el siglo XIX. 400 obras de incalculable valor de las que más de un



El Alcalde de Murcia

centenar fueron especialmente restauradas para la exposición.

Sin olvidar, por supuesto, el decidido y decisivo apoyo que brindó para conseguir la designación de Caravaca de la Cruz como Ciudad Santa, referente jubilar para toda la cristiandad. El Jubileo de la Vera Cruz, celebrado en 2003, arrancó cinco años después de que el Papa concediese a la ciudad la celebración del Año Jubilar a perpetuidad, que en 2010 tendrá su próximo Año Santo.

Asimismo, en esos breves años también tuvo lugar un acontecimiento social singular que supuso la movilización de miles de fieles en torno a la Catedral de Murcia. Así es, en el Año Jubilar de la Encarnación la ciudad se convirtió en anfitriona de todas las parroquias de la región. La afluencia masiva de peregrinos hacia la Santa Iglesia Catedral, como Iglesia Madre presidida por el Obispo, supuso una



El Alcalde de Murcia

muestra imborrable de la unidad de toda la Comunidad Cristiana como la única Iglesia de Cristo.

Igualmente, D. Manuel Ureña Pastor tuvo un singular protagonismo en el impulso y crecimiento de la Universidad Católica San Antonio, de la que fue Gran Canciller, y en cuya excelente evolución ha tenido mucho que ver. Ciertamente es una institución joven en cuanto a edad, pero madura en cuanto al prestigio que se ha sabido ganar como centro educativo superior. Hoy es una Universidad que nos llena de orgullo y en la que siempre creyó y apoyó D. Manuel Ureña Pastor, junto a José Luis Mendoza, su Presidente.

Esta Universidad Católica es referente mundial y gracias a su labor, Murcia ha sido anfitriona del Congreso Internacional de Cristología en 2002, que contó incluso con la presencia del entonces Cardenal Joseph Ratzinger, hoy Benedicto XVI, así como en el I



El Alcalde de Murcia

Congreso Eucarístico Internacional Universitario, que supuso para Murcia convertirse en el centro de atención de la Iglesia Católica al ser anfitriones de los principales carismas de la Iglesia.

Es justo recordar también la labor desempeñada por D. Manuel Ureña como Obispo comprometido, trabajando por resolver las inquietudes y los problemas sociales de nuestra Región y estando siempre cerca de las cuestiones que preocupaban a los jóvenes, a las familias, a los enfermos y a cuantos más necesitaban ayuda, especialmente a través de instituciones como Jesús Abandonado, Cáritas o la Hospitalidad de Lourdes.

D. Manuel Ureña Pastor es también un hombre emprendedor, cercano, empeñado y comprometido con Murcia y con los murcianos, siempre presente en momentos relevantes de nuestra ciudad, unos festivos y otros dolorosos. Siempre disponible,



El Alcalde de Murcia

trabajador incansable. Pastor lleno de vitalidad, activo y siempre listo y con muchas ganas de impulsar proyectos evangelizadores para la comunidad cristiana.

D. Manuel Ureña Pastor ha sido, además, el Obispo del Agua, que siempre estaba presente en sus Liturgias. Dicho con absoluto respeto y consideración, permítame que así le llame, sabiendo que en una tierra como la nuestra, este atributo tiene que ser entendido como un apelativo de admiración, cariño y entusiasmo.

Los murcianos no olvidaremos jamás la Eucaristía que presidió con ocasión de la peregrinación del Sindicato Central de Regantes del Acueducto Tajo-Segura al Santuario de la Vera Cruz en su Año Jubilar, que se convirtió en una reivindicación de la solidaridad, la paz y el agua. Quiero recordar unas palabras que dirigió entonces nuestro Obispo y que,



El Alcalde de Murcia

desgraciadamente, cuatro años después no han perdido un ápice de actualidad:

“Al tiempo que imploramos el perdón por nuestros pecados, también hemos de pedir por dos cosas. Por el don de la paz, para que cese el terrorismo y cada uno de nosotros encuentre la paz con Dios en su corazón, y por el don de la lluvia”.

Han transcurrido cuatro años pero aún tenemos motivo para rezar por ambas cuestiones y, ahora con más fuerza, por recuperar la dignidad ante el terror asesino. Tenemos que seguir esperando que brote la solidaridad del agua que garantiza la vida para nuestros campos y nuestra huerta, el agua de vida.

Por todo ello, es justo y también necesario reconocer su trabajo y su obra durante los siete años que estuvo al frente de nuestra Diócesis. Una



El Alcalde de Murcia

correspondencia que ha sido respaldada por infinidad de adhesiones que ha recibido la propuesta de concesión de la Medalla de Oro de la Ciudad.

Y la mejor forma de reconocer y agradecer su compromiso con los murcianos es la concesión de la más elevada distinción que podemos ofrecer, la Medalla de Oro de la Ciudad. Con ella premiamos la entrega y la dedicación generosa y abnegada que siempre ha mostrado D. Manuel Ureña Pastor por el bien de Murcia.

Además, sabemos que pese a desarrollar ahora su labor pastoral en Zaragoza, y pese a la distancia que le separa de nuestra Región, nos sigue teniendo muy presente en su pensamiento y en sus oraciones. Lo sabemos y también se lo agradecemos de corazón.



El Alcalde de Murcia

Estoy seguro de que, desde la distancia, junto a la Pilarica, Patrona de España, muchas veces pensará en nosotros, igual que nosotros le recordamos. Hoy, Don Manuel se asoma a la ventana y ve un mar caudaloso de agua dulce, el Ebro, cuando antes contemplaba un río seco: el Segura. Pero confío en que con racionalidad, sentido común y cristiano, lograremos unir ambos, compartiendo como hemos compartido Pastor.

Por todo ello, en nombre de todos los murcianos, es un honor para mi hacer entrega a D. Manuel Ureña Pastor de la Medalla de Oro de la Ciudad de Murcia, y lo hago con todo el afecto y el respeto que encierra tanto la persona de D. Manuel como el galardón que se le concede.

Miguel Ángel Cámara Botía



El Alcalde de Murcia

Murcia, a 14 de marzo de 2007